

Buenos Aires, 17 de febrero de 2021.-

Sr. Gobernador,

Vivimos estos días, una vez más, momentos de dolor por el nuevo femicidio de Úrsula Bahillo. Uno más, que se suma a los cientos que año tras año tienen como víctimas a las mujeres y travestis de nuestro país.

El 3 de junio de 2015, el movimiento de mujeres y de la diversidad argentino ha salido a la calle a gritar *Ni Una Menos*, exigiendo al Estado que tome todas las medidas que sean necesarias para prevenir las violencias por motivos de género. La fuerza de ese reclamo, puso en agenda la necesidad urgente de hacernos cargo de la sociedad machista en la que vivimos y que reproduce esas violencias en distintas formas y niveles de gravedad.

Si bien en estos últimos años se ha avanzado notablemente en hacer visible y desnaturalizar esas violencias, sabemos que lo hecho hasta aquí no alcanza para asegurar una vida libre de violencias a las mujeres y LGBTQ. Tampoco existen soluciones mágicas ni formulas inmediatas.

Por eso es que para iniciar un camino de verdadera transformación se requiere la voluntad política firme y contundente por parte de quienes gobernamos este país, sin distinción de banderías políticas, ni del territorio en el que nos encontremos.

Por las características que asume el fenómeno de los femicidios y travesticidios, tanto por las condiciones que habilitan su producción-los estereotipos culturales de géneros, la desigualdad estructural de las mujeres y LGTBI+, factores familiares e interpersonales-como las dificultades y obstáculos para acceder a los servicios vinculados a la seguridad y a la garantía de acceso a la justicia, trabajar en el abordaje de estos hechos requiere, sin lugar a dudas, de un gran acuerdo federal que nos comprometa a todos y todas para implementar políticas para su prevención y erradicación.

La Argentina ha demostrado frente a la pandemia del Covid-19 la posibilidad de unirnos en función de un mismo objetivo, unirnos para protegernos de un virus y unirnos para reconstruir este país y para poder salir adelante. Este es el momento de unirnos también, para demostrar que no hay lugar en la Argentina para seguir tolerando la violencia de género.

Con ese compromiso decidí crear al inicio de mi gestión el Ministerio de las Mujeres, Géneros y Diversidad de la Nación. Ahora es el momento de fortalecer nuestra articulación federal, coordinar todos nuestros esfuerzos y priorizar en nuestra agenda pública y política el deber de todos los niveles del Estado para erradicar estas violencias.

Para ello necesitamos jerarquizar y fortalecer la institucionalidad en materia de género y diversidad en todo el territorio de nuestra patria, mejorar los mecanismos de trabajo junto con los poderes judiciales y las fuerzas de seguridad y garantizar un Estado presente que proteja siempre a quienes están en peligro y soliciten asistencia. Es nuestra responsabilidad que quienes atraviesan situaciones de violencia por motivos de género sientan confianza y encuentren protección en el Estado en todos sus niveles.

Desde el Estado nacional proponemos la creación del *Consejo Federal para la Prevención y Abordaje de Femicidios, Travesticidios y Transfemicidios*, para coordinar y articular con los distintos organismos involucrados de la Nación, las provincias y la Ciudad Autónoma de Buenos Aires un abordaje integral, eficaz y articulado en materia de prevención, investigación, sanción, asistencia y reparación de las violencias extremas por motivo de género.

Sabemos que el Estado es el responsable de garantizar la prevención, la asistencia sanción y reparación de las violencias de género, pero a la vez necesitamos de todas y todos los/as argentinos/a para llevar adelante el cambio cultural que erradique las violencias machistas en cada uno de los ámbitos de nuestra vida.

Lo convoco a trabajar mancomunadamente, a poner todos nuestros esfuerzos para llevar adelante las medidas y las transformaciones que son necesarias y a construir, así, una Argentina unida contra las violencias de género.

Seamos protagonistas de los cambios que hacen falta para transformar esta sociedad machista en una sociedad libre de violencias por motivos de género.

A large, stylized handwritten signature in black ink, which appears to read 'Alberto Fernández'. The signature is fluid and cursive, with a long horizontal stroke at the beginning and a large loop at the end.

Alberto Fernández
Presidente de la Nación.